

Nuño de Almeida, á Violante
de mi parte lo decid
que os entregue una corona
que yo á mi esposa le di
cuando me casé, en señal
de que reinara feliz
si viviera.

NUÑO
PRÍNCIPE

Voy, señor.
Y que avancen hasta aquí
las banderas y estandartes
de Portugal. Advertid
vos, Condestable, que os mando
á doña Inés conducir
á Alcobaza con gran pompa
honrándome en ella á mi;
y porque yo así lo ordene
el camino haréis cubrir
de antorchas blancas, que envidio
el sol mismo en su cenit
todas diez y siete leguas;
que también lo hiciera así,
si como son diez y siete
fueran diez y siete mil.
Y de mármoles preciosos
un sepulcro haré erigir
donde, cuando muera, juntos
nuestros dos cuerpos allí
reposen. ¡Oh, su corona!

(Al ver á Nuño que trae en un azafate la corona
de oro y la presenta al Príncipe hincando la rodilla.)

¡Abrid las puertas! ¡Abrid!

(Por las diferentes puertas de la escena, quedándose en el umbral, aparecen gentes del pueblo. La Infanta y sus damas se arrodillan á un lado del arco donde está el cadáver de Doña Inés. Al otro lado los nobles y el Condestable. Acaban de formar el cuadro arqueros y guardias convenientemente colocados.)

Saludad á vuestra reina.
De otra manera creí
que pudiera esta corona
tus sienes, Inés, ceñir...
Traed el estandarte, Alférez;
todos los que estáis aquí
besad la difunta mano
de mi muerto serafín.
Yo mismo seré el rey de armas.
¡Silencio, silencio, oid!
Esta es mi esposa querida,
esta es la reina infeliz
que mereció en Portugal
Reinar después de morir.
¡Portugal por Doña Inés!
¡Silencio, silencio, oid!
¡Portugal por Doña Inés!
¡Silencio, silencio, oid!
VOZ DENTRO. ¡Portugal por Doña Inés!

CONDEST.
PRÍNCIPE.
VOZ DENTRO.

TELON LENTISIMO



BRITO (Sr. Díaz)



VIOLANTE (Srta. Cancio)

Fots. Compañy



DOÑA INÉS (Sra. Echevarría)



DON JUAN (Sr. González)

Fot. Franzen

TEATRO DE NOVEDADES

PODRÁ el teatro de Novedades permanecer cerrado meses y meses y podrán tener en él vida muy efímera cuantas compañías en él actúen; pero indefectiblemente se abre en los últimos días de Octubre y tiene tantos llenos cuantas representaciones se dan en él de *Don Juan Tenorio*. Como Martín en *El Nacimiento del Mesías*, Novedades tiene en el drama de Zorrilla un rico y abundoso filón.

Este año, como todos, Novedades abrió sus puertas poco antes del momento en que había de penetrar por ellas el libérrimo legendario; pero este año, contra lo que otras veces sucedió, no para cerrarlas inmediatamente. Una empresa seria, una compañía excelente y muchas obras que en el teatro, más que en ninguna parte, son amores, garantizan al popular coliseo una vida próspera y lozana y al melodrama, género cultivado allí siempre con buen éxito, escenario donde poder dar vida escénica á sus creaciones tremebundas.

Los nombres de los autores que figuran en la compañía de Novedades y los títulos de las obras que han de representar son, en efecto, una garantía de perdurabilidad: *El hombre de cien años*, estrenado ya con éxito excelente y, sobre todo, *Rocamboles*, el aplaudidísimo melodrama escrito sobre la más famosa de las producciones de Ponson du Terrail, bastan y sobran para sostener una temporada en el inmenso teatro de la calle de Toledo. Mejor aún podrán hacerlo si al frente de los actores encargados de interpretarlas figuran artistas de tanto mérito como José González, el más aplaudido de los *Cyranos*, la señora Echevarría, incomparable *Electra*, que llevó en triunfo la creación galdosiana por toda España, y Delfín Jerez, actor cómico menos afamado de lo que sus buenas condiciones y su excelente arte merecen.

Asistimos, pues, á un verdadero renacimiento del teatro más popular de Madrid y en él hemos de ver seguramente grandes y ruidosos éxitos que

transforman lo que venía siendo un negocio ruinosísimo en un buen negocio que producirá seguramente mucho dinero.

Hasta ahora la campaña de Novedades está reducida á las representaciones del *Tenorio* y el es-

En las representaciones de esta obra han tomado parte, naturalmente, los principales artistas de la compañía: el protagonista estuvo á cargo del director, el de *doña Inés* fué interpretado por la señora Echevarría, el de *Brígida* halló excelente in-



Fot. Franzen

BRÍGIDA
(Sra. Vázquez de González)

DOÑA INÉS
(Sra. Echevarría)

treno del melodrama de D'Éneray, arreglado á la escena española por D. Valentín Gómez y que lleva por título *El hombre de cien años*. Dejando éste por ahora, nuestra información se concreta al drama del inmortal Zorrilla.

térprete en la señora Vázquez de González, y los de *Megía*, *don Gonzalo* y *Ciutti* correspondieron á los señores Basó, Viñas y Jerez.

No creemos necesario elogiar aquí á la primera actriz del teatro de Novedades. La señora Echeva-

rría tiene una reputación sólida y muy bien ganada: sus triunfos en los principales teatros de Madrid y del resto de España son suficientemente conocidos y en el mismo papel de *doña Inés* ha conseguido multitud de aplausos en todas partes; no es extraño, porque lo interpreta de modo muy acer-

en Madrid el papel de *don Juan* y ha sido siempre, como ahora, en Novedades, el fogoso Tenorio grato al público, que tiene de ese personaje idea muy distinta de la que por lo visto han formado de él algunos actores demasiado enamorados de lo que juzgan modernismo escénico.



Fot. Franzen

DON JUAN
(Sr. Gonzalez)

DOÑA INÉS
(Sra. Echevarría)

tado. Singularmente en la lectura de la carta y en las escenas del cuarto acto, necesariamente ha de triunfar la señora Echevarría, porque pone en ellas toda la apasionada ternura característica del personaje creado por el vate romántico.

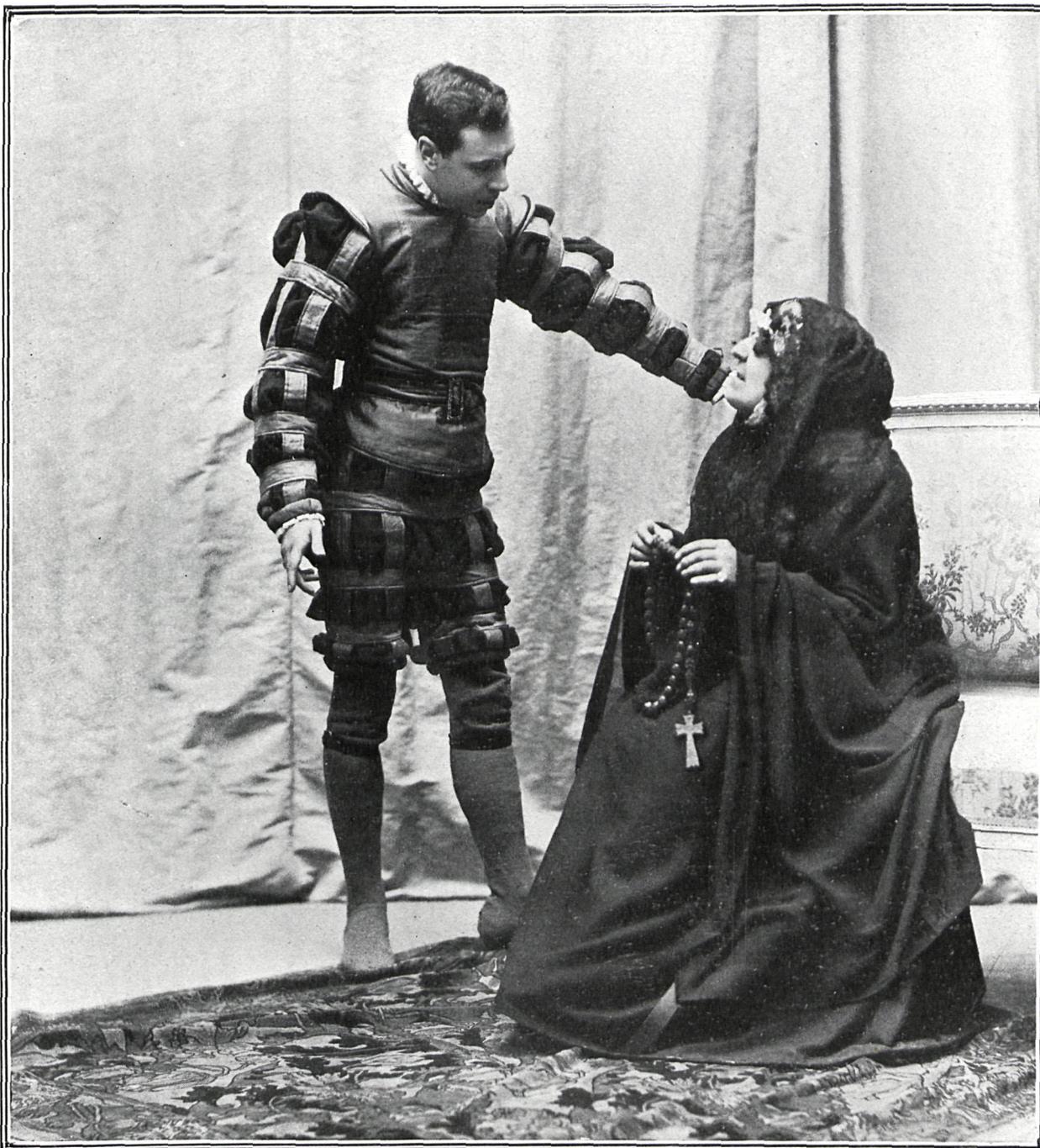
El Sr. González ha representado muchas veces

El Sr. Basó, encargado del papel de *Megía*, secundó muy acertadamente al protagonista y encontró en los momentos más culminantes de la obra acentos entonados y muy propios de la respectiva situación. Cosa análoga puede decirse del *Comendador*, Sr. Viñas, quien también logró muchos

y merecidos aplausos. De los papeles de *Brígida* y *Ciutti* fueron intérpretes la señora Vázquez de González y el señor Jerez; ambos consiguieron muchas veces despertar la hilaridad de los concurrentes y lograr así fácilmente su aplauso.

El Sr. Jerez, singularmente, confirmó la favo-

El estreno de *La flor del almendro*, después del buen éxito de *El hombre de cien años*, ha venido á servir de garantía á lo que profetizamos, y si la empresa perdura en su propósito de dar constante variedad al cartel, el público seguirá favoreciéndola.



Fot. Franzen

CIUTTI
(Sr. Jerez)

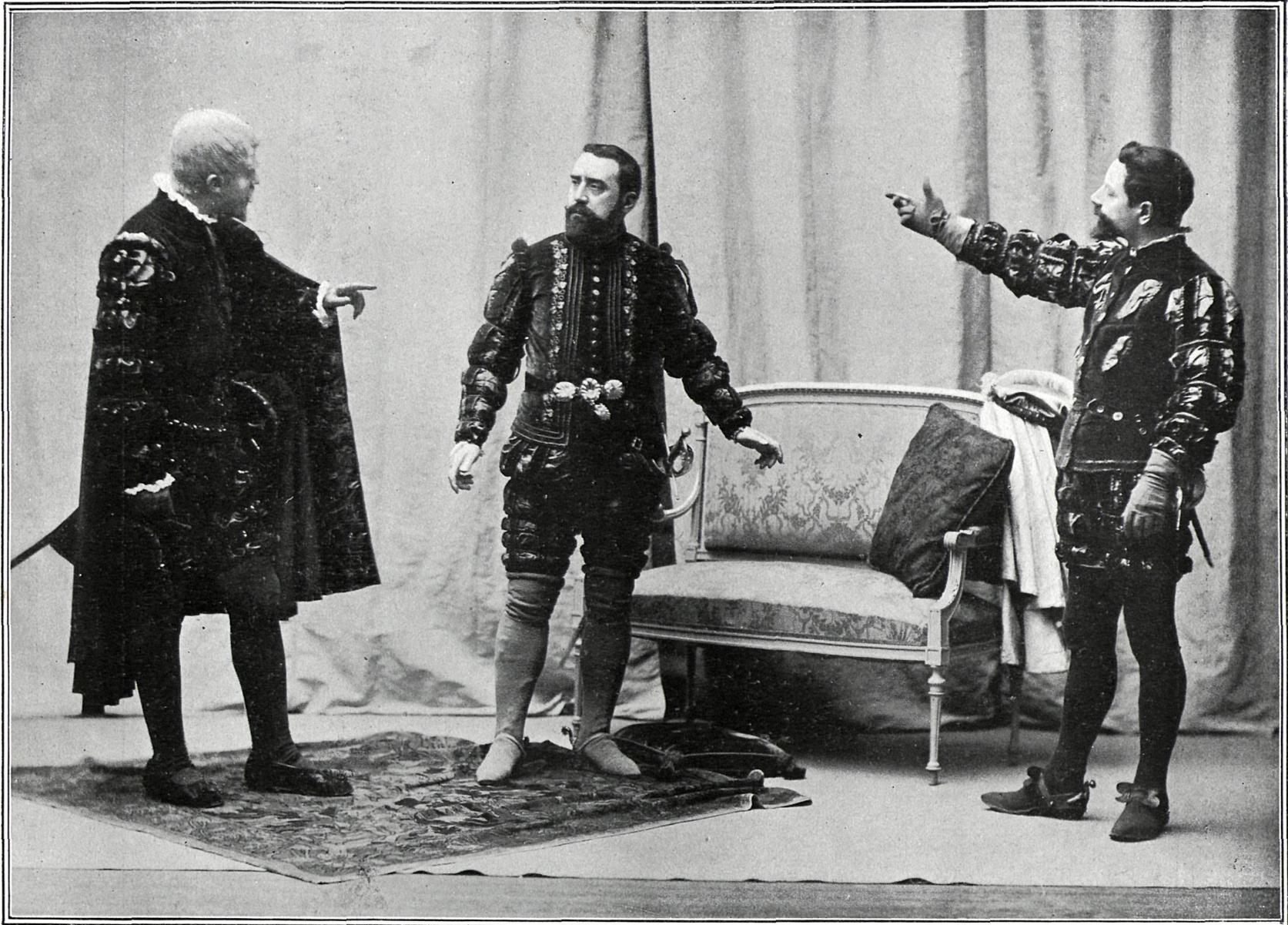
BRÍGIDA
(Sra. Vázquez de González)

orable impresión que desde el primer momento había producido.

La temporada comienza, pues, en Novedades, bajo los mejores auspicios y, como más arriba se apunta, todo hace creer que será larga y próspera.

Los jueves populares sobre todo, días en que se ponen en escena dos dramas completos, sin que por eso aumente el precio de las localidades, tienen excelente acogida y acude á presenciarlos numeroso público.

A. M.



EL COMENDADOR
(Sr. Viñas)

DON JUAN
(Sr. González)

Fot. Franzen

DON LUIS MEGIA
(Sr. Basó)



ROSARIO PINO, EN «DON JUAN TENORIO»
ESTUDIO FOTOGRAFICO



TEATRO MARTIN

El *Tenorio* ha tenido en el Teatro Martín una particularidad que ha llevado á la otras veces solitaria calle de Santa Brígida, un público tan numeroso como distinguido: la de que desempeñaba el papel de protagonista Manuel Vico, el hijo del ilustre actor que tantas veces y con tanto aplauso encarnó la misma romántica figura.

Manuel Vico tiene para la memoria del gran actor un culto noble y fervientísimo. Trabajó y vivió al lado de él, supo compenetrarse en cierto modo con su genio y no tiene hoy más ambición que reflejarle cuidadosamente cuando interpreta los mismos papeles por él interpretados.

La empresa que se hizo cargo del Teatro Martín para funcionar en él durante la presente temporada, no ignoraba sin duda estas circunstancias, y ha tenido el buen acierto de aprovechar las felices disposiciones del hijo de Vico, formando con artistas no por modestos carentes de mérito, una compañía apropiada para poner en escena las mejores obras del teatro antiguo y algunas del moderno, en las que Manuel Vico se nos ofrece como afortunado imitador de su ilustre padre.

Manuel Vico ha puesto en escena hasta ahora, además del *Tenorio*, cuatro obras de las que más fama dieron á su progenitor: *El alcalde de Zalamea*, *La jura en Santa Gadea*, *Juan José* y *La Pasiónaria*, y la prensa cotidiana, al dar cuenta de las representaciones, ha consignado con rara unanimidad que los espectadores al ver y oír al protagonista, creían muchas

veces estar viendo y oyendo al mismo actor que reposa en las tierras americanas.

Tal elogio no es exagerado; Manuel Vico tiene prurito en repetir lo más fielmente posible los gestos, las actitudes y las inflexiones de voz que tantas veces vió y oyó, y lo logra casi siempre, consiguiendo así que en algunos momentos la ilusión sea completa y el público le tribute tan grandes como merecidas ovaciones.

En todas las obras que hemos citado, el novel primer actor ha demostrado sus excelentes condiciones para un género de teatro que perdía ya entre nosotros el puesto preeminente que debe ocupar, y le perdía por falta de actores que supieran representarle.

Manuel Vico tiene además el buen gusto de elegir entre las obras del repertorio de su padre, aquellas que sobre haber sido siempre más aplaudidas, mejor se adaptan á la figura del que ha de interpretarlas. De ese modo aún le es más fácil resucitar las glorias de nuestro teatro antiguo y más aun de nuestro teatro romántico, para cuya interpretación muestra Manolo Vico, como afectuosamente le nombra todo Madrid, felicísimas disposiciones.

Con Vico actúan en Martín actores muy discretos y merecedores de más amplio y más visible escenario; la señorita Beltrán, primera dama de la compañía, merece singularmente ser mencionada en la *Inés del Tenorio*, obra á que esta información se contrae, y en la *Petrilla de la Pasiónaria* se ha revelado gran actriz capaz de conquistar con



DOÑA INÉS (Srta. Beltrán) Fot. Compañy

su excelente trabajo, justo y grande renombre.

El Sr. Valcárcel, segundo galán; la señora Espejo y los señores Obón, Vico (Antonio), Solans y Perrin, completan el cuadro.



El público, contra lo que en otras ocasiones ha sucedido, concurre ahora muy asiduamente al Teatro Martín, y éste, siguiendo las cosas por el camino por donde ahora van, logrará en un plazo breve vida muy próspera y podrá permanecer abierto constantemente y no, como durante los últimos años venía ocurriendo, solo cuando allí



TORNERA
(Srta. Federico)

Fot. Compañy

ABADESA
(Srta. Arroyo)

se represente *Don Juan Tenorio* y *El nacimiento del Mesías*.

Buena parte de este excelente éxito conseguido por la empresa de Martín, se debe sin duda al probado acierto con que ha procedido al elegir las obras que sucesivamente han sido puestas en escena.

El público, aunque otra cosa piensen los que desechados por sus justos desdenes le denigran, tiene un buen gusto innegable y un instinto literario digno de ser debidamente estudiado. Comprende sin razón la diferencia que entre el oro y el croupel existe, y prefiero siempre el pri-



DON LUIS MEGÍA (Sr. Valcárcel)

Fots. Compañy



COMENDADOR (Sr. Obón)